



Diango Hernández, *Diamantes y piedras / Diamonds & stones* (2007-2008). Instalación / installation. Galería Federico Lugger (Milan, Italia / Italy).

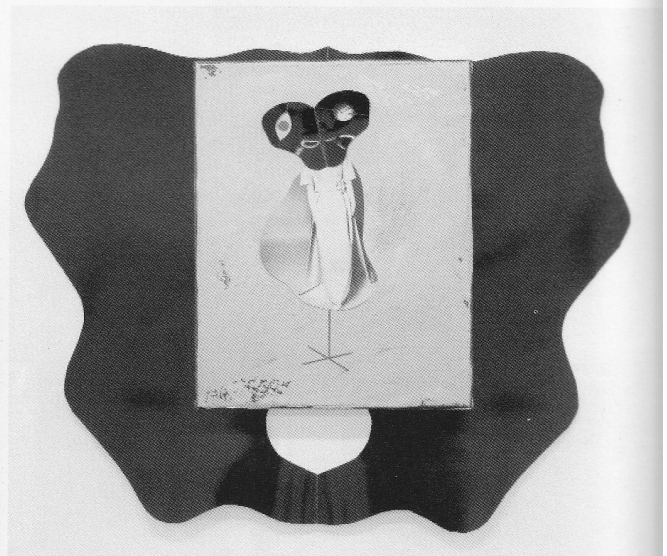
Nuestra Educación Sentimental

Diango Hernández, *Diamonds and Stones, My Education*.
Federico Lugger Gallery, Via Domodossola 17, Milan 20145 (Italia / Italy).
Febr. - Abril / April, 2008.
www.federicoluggergallery.com

Sin que Sthendal lo pudiera remediar, más allá del romanticismo y del estudiado espejismo de la "vidriera-escaparate hacia el exterior" que ha sido Cuba en los últimos 50 años, el proceso revolucionario cubano se ha caracterizado por promover de forma concienzuda y efervescente, como un fenómeno de puro entusiasmo superficial, su proyecto educacional; es decir, "nuestra (estricta, politizada, chovinista, utópica -¿o debería ser falsa, incierta, y mentirosa?-) educación sentimental". La inteligente obra de Diango Hernández trata de cómo el proceso educacional cubano ha estado marcado por la manipulación ideológica de la masa estudiantil. O sea: por la formación del "hombre nuevo", ese atrofiado concepto que puso en uso Ernesto Ché Guevara.

Partiendo de una mirada testimonial, Diango articula un coherente discurso sobre cómo se les engendra, inyecta, forma, estructura e impone una visión atrofiada de la realidad a quienes han pertenecido a las generaciones de cubanos isleños, formados en los años posteriores a la Reforma Estudiantil de 1971, diez años después de la Campaña Nacional de Alfabetización. Bajo la presión de un bombardeo informativo desvirtuado, filtrado por la politización de cualquier relato entronado en el poder gubernamental, todos nosotros tenemos, igualmente, "nuestros Diamantes y nuestras Piedras Preciosas".

Su extenso proyecto instalativo, integrado por más de trescientas fotografías manipuladas digitalmente (una amplia selección de las diapositivas que se utilizaban para proyectar a los estudiantes cubanos en las clases de Historia, Política y Filosofía en la Cuba de los años 70 y 80) y por una reja escultórica de gigantescos números oxidados del 1959 al 2008. Hernández recupera su



Diango Hernández, *Jaqueline Kennedy* (2007). Collage, acrílico / collage, acrylic, 50x60 cm.

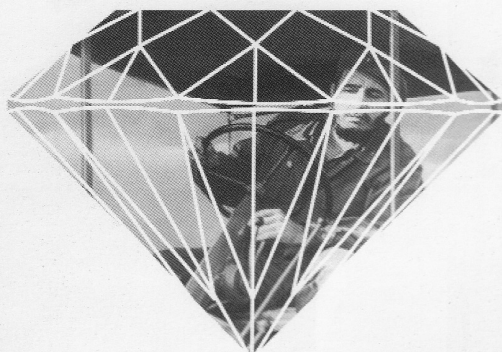
Todas las imágenes / all images: cortesía / courtesy of Galería Federico Lugger (Milan, Italia / Italy).

Omar-Pascual Castillo

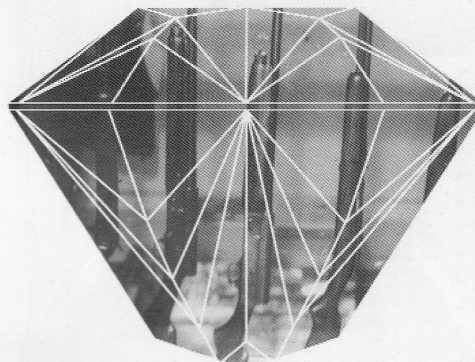
hacer más relacionado con el diseño, el Diango más gráfico-grafista de los primeros esbozos que ejecutó el más temprano de los Ordo Amoris, aquel utópico gabinete de arte y diseño en el que se dio a conocer como su fundador en los 90 habaneros. He aquí, pues, a un Diango que está depurando su fisicalidad gestual hacia un control absoluto del objeto producido que recuerda su esencia de grafólogo, grafista y hombre de la imagen. Y con un montaje impecable.

En los últimos cinco años su carrera ha partido de un cero inicial tras la ruptura de Ordo Amoris, pero ha estado marcada por la búsqueda de un lenguaje propio que ha ido fabricando a base de un discurso politizado, de extremo tono crítico, relacionado con el asunto comunicación-territorio / doméstico-control; con una producción que investiga en el impacto de lo acumulativo, del *objet-troubel* y del *ready-made*, y en el desarrollo de una pintura y un dibujo gestual de veloz ejecución. En *Diamant & Stones: My Education*, Diango se ha desmarcado, trazando un giro hacia sus orígenes para desvincularse definitivamente de ellos e ir más allá, hacia un discurso intimista, existencial, de crítica social vivida de primera mano, como testigo de un déficit, de una falacia, de un juego de opresiones tiránicas.

Al fin y al cabo, como diría Foucault: "toda educación es una tiranía". Pero lo interesante de *My Education* es que, por su carisma documental, testifica que no existía otra opción, no existía un desliz, una línea de fuga, un descentramiento de esa tiranía comunicativa que el proceso revolucionario cubano pintaba de rosa y con barniz apastelado. Justo el barniz que la pátina del tiempo ha dado a las diapositivas que Diango ha reciclado para



Diango Hernández, *Diamantes y piedras / Diamonds & stones* (2007-2008). Instalación / installation. Galería Federico Lugger (Milan, Italia / Italy).



Diango Hernández, *Diamantes y piedras / Diamonds & stones* (2007-2008). Instalación / installation. Galería Federico Lugger (Milan, Italia / Italy).

construir sus diamantes y piedras. Unas piedras y diamantes que han sido la respuesta cubana a los de la elegante Jacqueline Kennedy y su lujosa ostentación burguesa. Ante el fracaso político de JFK con el "asunto Cuba", Hernández establece un paralelismo frente a Jacqueline, quien idem tuvo sus diamantes y piedras preciosas, pero seguramente adquiridas en otras condiciones menos opresoras y donde, al menos, podía elegir. Diango propone un diálogo revisionista con la Historia que bien deberíamos hacer todos aquellos que pasamos por "aquella educación sentimental", para equilibrar (a modo de exorcismo) sus pros y sus contras, nostalgias y militancias aparte. Y continuar nuestro camino sin taras que lo lastren.

Omar-Pascual Castillo es artista y comisario independiente de origen cubano que reside en Granada (España). Corresponsal de **art.es** en Andalucía (España).

Our Sentimental Education

Omar-Pascual Castillo

Although Flaubert couldn't remedy it, beyond the romanticism and studied illusion of the "window/showcase for the world outside" which Cuba has been during the last 50 years, Cuba's revolutionary process has been characterized by promoting its educational system in a vibrant and systematic manner, as a phenomenon of purely superficial enthusiasm; that is, "our (strict, politicized, chauvinist, utopian - or should it be bogus, untrue and misleading?) sentimental education." Diango Hernández's intelligent work explores how the Cuban educational process has been marked by the ideological manipulation of the student population. That is, by the education of the "new man," the atrophied concept put into circulation by Ché Guevara.

Starting from a testimonial viewpoint, Diango articulates a coherent discourse regarding how an atrophied vision of reality is engendered, injected, formed, structured and imposed by those who belonged to the generations of Cubans on the island educated during the years following the Student Reforms of 1971, ten years after the National Literacy Campaign. Under pressure from a bombardment of distorted information, filtered through a politicizing of any discourse enthroned in governmental power, all of us have, equally, "our Diamond and our Precious Stones."

His extensive installation piece, made up of more than three hundred digitally manipulated photographs (an ample selection from the slides shown to Cuban students in History, Politics and

Philosophy courses in the Cuba of the 70s and 80s), and by a sculptural grille of gigantic rusted numbers from 1959 to 2008. Hernández recuperates his approach most related to design, the more graphic artist of his first sketches from the early period of Ordo Amoris, the utopian art and design studio he became known for founding in Havana in the 90s. Here we see a Diango who is refining his gestural physicality in the direction of an absolute control of the created object that reminds us of his essentially graphic spirit, as a graphic artist, devotee of the image. With, moreover, an impeccable installation.

During the past five years his career had to begin from zero after his break with Ordo Amoris, but it's been marked by a search for his own idiom, one that he's been gradually creating from a politicized discourse, with an extremely critical tone, related to issues of communication-territory / domestic-power; with work that explores the impact of the accumulative, of the found-object and the ready-made, and in the development of a gestural painting and drawing style of swift execution. In *Diamond and Stones: My Education*, Diango has distanced himself, turning back toward his origins to definitively disengage himself, and move beyond them, toward a more intimate, existential discourse, with a social critique experienced first hand, as witness of a deficit, a falsehood, a game of tyrannical oppressions.

In the end, as Foucault would say, "all education is a tyranny." But what's interesting about *My Education* is that, through its documentary power, it testifies that there's no alternative, no slipping away, no escape route, a decentering of that communicative tyranny that Cuba's revolutionary process painted so colorfully and varnished so brightly. The very varnish that the patina of time has lent to the slides which Diango has recycled in order to form his own diamonds and gems. Diamonds and gems that were the Cuban answer to those of the elegant Jacqueline Kennedy and her opulent bourgeois ostentation. As a response to JFK's political failure with the "Cuban question," Hernández establishes a parallel with Jacqueline, who also had her diamonds and precious stones, though probably acquired in other, less oppressive conditions where she could, at least, choose. Diango proposes a revisionist dialogue with History that those of us who suffered that "sentimental education," would all do well to follow, in order to balance (like an exorcism) its pros and cons, nostalgias and activism apart. And continue along our path, without errors to burden it.

Omar-Pascual Castillo is an artist and independent commissioner of Cuban origin who lives in Granada (Spain). Correspondent of **art.es** in Andalucía (Spain).